



LOS CAPITALES

EDGAR GONZÁLEZ MARTÍNEZ

■ *Fitch,*

Ante el bajo crecimiento que registra la economía estadounidense, la única vía para que México pueda crecer es que el Gobierno de Enrique Peña Nieto mejore la competitividad de los empresarios ante un mundo más globalizado, eleve la productividad de trabajadores y fortalezca el ingreso fiscal, señala un análisis de Fitch distribuido en Nueva York, y añade: "las reformas laborales y de educación que se aprobaron en diciembre representan un paso en la dirección correcta para aumentar el empleo formal, mejorar los estándares de educación y generar un mayor crecimiento de la productividad en el mediano plazo".

Al respecto, Shelly Shetty, jefe del Grupo de Soberanos Latinoamericanos de Fitch, nos dijo: "el progreso inicial en las reformas es alentador, pero todavía quedan por delante complicadas negociaciones políticas para las reformas pendientes. El contenido y alcance de las reformas futuras aún es incierto, lo que dificulta la evaluación del impacto que éstas tendrían sobre la calidad crediticia de México".

De hecho, ya se evidencia un retraso en la tan necesaria reforma energética, con la resistencia política y oposición del sindicato de Pemex que puede en última instancia reducir el alcance de esta reforma. En forma similar, otras reformas pendientes podrían ser susceptibles a retrasos y dilución a medida que los diferentes grupos de interés se opongan a cambios importantes.

Las reformas fiscales encabezan la lista de prioridades. Medidas que mejoren la recaudación fiscal para reducir la actual dependencia de los ingresos petroleros, y que aborden los altos niveles de evasión tributaria, los cuales se atribuyen principalmente al gran tamaño del sector informal, permitirían al Gobierno aumentar su gasto sin comprometer su responsabilidad fiscal.

La nueva administración también espera proponer reformas para establecer reglas fiscales para los balances presupuestarios de los estados, con el fin de controlar la deuda, la cual se está incrementando en forma consistente. Además, el Gobierno deberá promover la intermediación financiera y expandir el alcance de los bancos de desarrollo, concluye Fitch.